

## **EL SER HUMANO DEFENSOR DE SU PROPIA LIBERTAD Y GESTOR DE SU ESCLAVISMO EN UNA SOCIEDAD DE CONSUMO.**

Recibido: julio 4. Aprobado: julio 30

**Estefanía López Salazar<sup>1</sup>**

### **RESUMEN**

La libertad individual ha sido un imperativo, para la consecución de todos los fines que entraña la vida humana. De la misma manera, es la autonomía pieza esencial para la correcta construcción de la personalidad de todo hombre. En consecuencia, la existencia del hombre ha girado en torno a la satisfacción de dichos valores a través de la historia. Por tanto, es menester analizar en qué momento dichos elementos de tanta valía fueron opacados por las ilusorias promesas que nos trae el modernismo y de qué manera, sin darnos cuenta, nos convertimos en parte de una mente colectiva que encontró en la comodidad las cadenas que lo atan al esclavismo de no pensar por sí mismo.

**PALABRAS CLAVE:** libertad, autonomía, consumismo, vida líquida, teoría de las masas, pensamiento crítico.

THE HUMAN BEING DEFENDER OF ITS OWN FREEDOM AND MANAGER OF ITS SLAVERY IN A CONSUMER SOCIETY.

**ABSTRACT:** The individual freedom has been an imperative, for the achievement of all the aims that the human life involves. In the same way, it is the autonomy, essential piece for the correct construction of the personality of every man. Consequently, the existence of the man has revolved through history around the satisfaction of these values. Therefore, it is necessary to analyze in which moment these elements of so much worth were overshadowed by illusory promises that the modernism brings and how, without being aware, we become part of a collective mind that found in the comfort the chains that tie it to the Slavism of not thinking by itself.

**KEY WORDS:** freedom, autonomy, consumption, liquid life, theory of the masses, critical thought.

---

<sup>1</sup> Estudiante de 4° año de Derecho, Universidad Autónoma Latinoamericana. Email: estefalosa@gmail.com

*La libertad, Sancho, es uno de los más  
preciosos dones que a los hombres  
dieron los cielos;  
con ella no pueden igualarse los tesoros que  
encierran la tierra y el mar:  
por la libertad, así como por la honra,  
se puede y debe aventurar la vida.  
Miguel de Cervantes Saavedra*

En la sociedad actual existe una creencia general relativa a que habitamos en una era de modernidad, tecnología y desarrollo, lo cual evidentemente es cierto. Sin embargo, vivimos todos bajo el influjo permanente de medios artificiales para la satisfacción de nuestras necesidades; necesidades que cambian históricamente, dado el obligatorio avance de la especie; y que aunque siempre encuentran sustento en un régimen de vida cada vez más en aumento, corresponden más fácilmente a unas políticas vitales que cambian tan vertiginosamente que convierten la vida humana en una carrera marcada por la incertidumbre.

El ser humano a través de su evolución ha vivido en una lucha incesante por la libertad. Cientos de guerras se libraron en el pasado, y aún se libran en pro de este derecho. Que como expresa BOBBIO puede entenderse como: ***“la facultad de realizar o no ciertas acciones sin ser impedido por los demás, por la sociedad como un todo orgánico o, más sencillamente, por el poder estatal”***<sup>1</sup>. De la misma manera, el citado autor hace referencia a que esta concepción se encuentra íntimamente ligada con la de autonomía, entendida ésta como ***“poder de no obedecer otras normas que las que me he impuesto a mí mismo”***<sup>2</sup>. Así pues, en la sociedad contemporánea heredera de la libertad que con su propia vida defendieron nuestros antepasados, nos hemos convertido en esclavos de nuestras propias comodidades. El ser humano ha perdido su poder de autodeterminación para convertirse

1 BOBBIO, Teoría general del derecho. Editorial Temis.

2 Ibíd.

en parte de una masa, controlada por el flujo en aumento de necesidades insatisfechas. El hombre vendió su libertad por una falsa sensación de protección y una necesidad insaciable de aceptación. Dejamos de interesarnos en cada uno como ser individual, causa por la cual el ser humano es único, valioso e irrepetible, para convertirnos en parte de una colectividad donde quien es diferente es rechazado por los demás. La sociedad se convierte en un nuevo órgano juzgador, en donde resulta ser peor castigo la desaprobación social que el mismo rigor de la ley estatal. ¿Acaso no es frecuente ver personas que sin los medios económicos para ser aceptados optan por el delito para poder encajar en el exagerado rol social al que todos debemos acoplarnos? ¿No es frecuente ver mujeres dedicándose a la prostitución sólo para mantener un determinado e ilusorio estatus de vida?

#### LA INQUISICIÓN DEL ESPÍRITU, LA HEREJÍA DE NO CONSUMIR

Goethe afirmaba que ***“Sólo merece libertad y vida quien diariamente sabe conquistarla”***. Y en esta esfera conceptual, se puede advertir que cuando se menciona la palabra inquisición, afloran sentimientos de vergüenza e injusticia. Durante mucho tiempo, ésta fue aceptada como ley válida para castigar la herejía y hoy en día es sinónimo de gran barbarie, por tanto despierta interés en las garantías fundamentales que deben respetarse a los coasociados de un Estado social de derecho.

Las penas en la inquisición abarcaban desde la excomunión hasta el castigo físico y la muerte. En nuestra civilidad, dado el “Boom” de los derechos fundamentales e internacionales que no aplicamos pero que sí predicamos, nuestros sistemas legales gozan de amplios controles para evitar vulnerar o poner en peligro derechos inherentes al ser humano. Sin embargo, la inquisición social, atentatoria del sagrado derecho a la libertad, ataca la herejía de no consumir, y en gran parte las penas se igualan.

En primer lugar la sociedad también nos exco- mulga, nos quita su voto de fe, y en graves circun- stancias, no poco frecuentes por demás, las penas resultan ser físicas y pueden llegar a generar la muerte. ¿O será muy exagerado? No, en realidad no, y es que la desaprobación social va desde el rechazo por la cantidad de dinero o no que se tiene para seguir el agitado ritmo del mercado, hasta los más grandes conflictos por la desigualdad. Y es que la cuestión fundamental es que nos venden una idea unitaria, es decir, todos los seres huma- nos para poder ganarse el estatus de tal (porque ya ni nacemos con él) deben encajar en un solo es- tilo de vida, y eso lo aprendemos desde el colegio, dado que allí el importante no es el que estudia, sino el vago, pues el que no estudia vive según los parámetros cambiantes del mercado, en cambio el que sí estudia, piensa, crea y no deja que otros piensen por él. Finalmente, ¿no es en el mundo moderno la herejía de no consumir y de no querer encajar fuente principal de cientos de asesinatos culturales, ofensivos de la dignidad humana y con- trarios a los preceptos o derechos fundamentales de vida y libertad?

El rasgo inconfundible de la modernidad, es que aunque es obvio que el ser humano es una unidad física, muchas veces somos una colectividad men- tal. Gustave le Bon había descubierto este fenó- meno, ya en 1895, que también fue retomado posteriormente por Freud en su ***“psicología de las masas y análisis del yo”***.

Respecto a este fenómeno entendían ambos au- tores que existía una ***“ley de unidad mental de las masas”***.

***“La peculiaridad más sobresaliente que presen- ta una masa psicológica es la siguiente: sean quienes fueren los individuos que la componen, más allá de semejanzas o diferencias en los mo- dos de vida, las ocupaciones, los caracteres o la inteligencia de estos individuos, el hecho de que han sido transformados en una masa los pone en posesión de una especie de mente colectiva que***

***los hace sentir, pensar y actuar de una manera bastante distinta de la que cada individuo sentiría, pensaría y actuaría si estuviese aislado. Hay ciertas ideas y sentimientos que no surgen, o no se traducen en acción, excepto cuando los indivi- duos forman una masa. La masa psicológica es un ser provisorio formado por elementos heterogé- neos que se combinan por un momento, exacta- mente como las células que constituyen un cuer- po viviente forman por su reunión un nuevo ser que exhibe características muy diferentes de las que posee cada célula en forma individual. En la mente colectiva las aptitudes intelectuales de los individuos se debilitan y, por consiguiente, se de- bilita también su individualidad. Lo heterogéneo es desplazado por lo homogéneo y las cualidades inconscientes obtienen el predominio.”***<sup>3</sup>

Este estudio, se basa en el comportamiento social que alcanza una persona, al sentirse inmerso en una colectividad. Para este autor, cuando las mul- titudes se aglomeran, hacen que la individualidad de cada ser pase a un segundo plano. Esto reside en que el ser humano se siente frágil e inseguro de manera individual, pero cuando está acompaña- do, emergen en él fortalezas que lo hacen parecer fuerte, aunque de la misma manera, merman su raciocinio y exhiben su impulsividad.

El fenómeno del consumismo es sin lugar a du- das un asunto de multitudes, y cuando una idea se implanta en la conciencia de una masa, ésta se expande de tal manera que ***“la impotencia de las masas para razonar correctamente les impi- de manifestar rastro alguno de espíritu crítico”***<sup>4</sup>. Para Marx ***“las ideas de las clases dominantes tienden a ser las dominantes”***. Es así como en el presente, la concentración de riqueza se nos impo- ne como fuente indispensable de felicidad. Todo a nuestro alrededor, impone esta premisa en donde la publicidad y el comercio juegan un papel muy importante.

3 LE BON, Gustave, Psicología de las masas, Primera edición, Francia, 1845, Buenos Aires, 2004

4 Ibíd.

En tiempos medievales se castigaba la herejía de pensar diferente, la de crear y estar por fuera del influjo religioso y político imperante en esta época. En la actualidad las cosas no han cambiado mucho, de la misma manera se discrimina a quien busca ideales diferentes a los instituidos socialmente. **“Una voluntad libre es una voluntad que se autodetermina”**; **“los miembros de un Estado se deben gobernar por sí mismos, ya que la verdadera libertad consiste en no hacer depender de nadie más que de uno mismo la reglamentación de la propia conducta”**<sup>5</sup>.

El hombre no es ya defensor de su propia libertad, se ha convertido en gestor de su propio esclavismo al depender de las pautas que el consumismo le impone, y al aceptar para sí una impuesta filosofía utilitarista que anula no sólo la libertad sino la dignidad y el valor de todo ser humano, convirtiéndolo en tan sólo una mercancía que puede desecharse rápidamente cuando pierde su utilidad. Con razón, Gustave Le Bon, señalaba con claridad que: **“La libertad, la mayoría de las veces, no es para el hombre más que la facultad de elegir la esclavitud.”**

#### LA LIQUIDEZ CONTEMPORÁNEA Y LA RENUNCIA AL PENSAMIENTO

Zygmunt Bauman, en su obra *Modernidad Líquida*, establece la “liquidez” como metáfora de la sociedad actual, ya que **“los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos a cambiarla”**<sup>6</sup>; de la misma manera expresa que **“las estructuras sociales ya no perduran el tiempo necesario para solidificarse y no sirven de marcos de referencia para los actos humanos”**<sup>7</sup>. Es decir, la liquidez acuñada por Bauman hace referencia al flujo incesante en el que se desarrollan nuestras actividades modernas. La

5 Ibid.

6 BAUMAN, Zygmunt, *Modernidad Líquida*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México DF, 2003

7 Ibid.

vida humana se convierte en una carrera para alcanzar el “éxito”, éxito que en muchas ocasiones implica la **“renuncia al pensamiento”**<sup>8</sup> y, por ende, a la libertad de elección.

El oscurantismo del inicio de la edad media no permitió el florecimiento del espíritu del ser humano, ¿podría entonces equipararse con la renuncia al pensamiento a que nos aboca la vida líquida contemporánea?

Una de las épocas de la humanidad más aclamadas por historiadores y estudiosos de todas las clases es, sin lugar a dudas, la Ilustración, dado que permitió el desarrollo del pensamiento en general de las personas; en esta época aparecen libres todas las manifestaciones intelectuales del espíritu humano. Aparece el culto al hombre, y desde esta perspectiva, es él mismo, centro del mundo y ser de gran valor.

Hoy, cuando nos jactamos de nuestra ciencia, tecnología, arte etc.... creemos que nuestro pensamiento es libre, y que no hay cadenas que lo aten como en aquella época. Sin embargo preferimos no utilizar nuestro pensamiento ya que es más cómodo no tener que hacerlo. Las cadenas que nos atan hoy, son impuestas por la realidad en que nos sumimos, pero sin embargo ya no nos revelamos, sino que accedemos a ponérselas nosotros mismos.

No es cierto entonces que nuestra ciencia o tecnología no haya avanzado. Al contrario, cada día avanza a pasos más agigantados, lo que puede equipararse al oscurantismo es la condición mental del individuo que se olvidó de opinar y se cansó de pensar, pues los otros lo pueden hacer por él. Y así, al avanzar nuestro mundo tan atropellado la pregunta sería: si **“¿la mente humana puede dominar lo que la mente humana ha creado?”**<sup>9</sup>. Y aunque

8 Ibid.

9 Ibid.

en el mejor de los panoramas, pueda dominarlo ¿será que puede disfrutarlo?

Nada en el mundo actual se disfruta, porque casi nunca hay tiempo. En la universidad, por ejemplo, leemos por aprender (porque debemos aprender para ganar). Es así como grandes cantidades de información se graban en el cassette regrabable en que se convirtió nuestro cerebro, puesto que después del examen se libera el espacio para nuevos conocimientos. Por tanto ni lo disfrutamos ni lo aprendemos.

La experiencia y el fortalecimiento del pensamiento no se hacen a partir de exigencias de aprendizaje o de racionamientos. Toda experiencia humana que se disfruta construye más el intelecto y el espíritu que aquella que es impuesta. Por ello grabamos y borramos, pero no disfrutamos y disfrutar del intelecto único que tenemos como seres humanos debe ser la primordial búsqueda y el mayor logro que tenga el individuo moderno, en lugar de encarrilarse en el abismo de acaparar.

Y en esa carrera por abarcar, no sólo acumulamos información, lo más preocupante es que también lo hacemos con los sentimientos. Nuestros hijos, por ejemplo, deben acostumbrarse a nuestra ausencia, a suplirla con juguetes, y cuando podemos darles lo que necesitan afectivamente, deben aprender a procesarlo y a atesorarlo de manera que les rinda para los muchos otros días que no recibirán nada, como quien espera un desastre deben aprender a racionar.

La tarea entonces del presente ensayo no debe basarse sólo en criticar. Cada punto aquí tratado

debería tener para el lector una repuesta concisa de cómo resolverlo. Hay quienes establecen que de nada sirve plantear problemas sin solución. Yo en cambio creo que ver el problema es más importante que ver la solución y es que por más que se ahonde en el tema, todos estamos inmersos en el consumismo, todos estamos viciados por dichos postulados y es aquí donde la premisa fundamental es que usted debe consumir. Es decir, nadie espera de algún ser humano de este siglo ni de los próximos que se consagre a vivir en las cavernas y que no aproveche la era tecnológica que le espera. El asunto no es no consumir, la premisa es pensar, no trastocar lo que significa cada uno como persona, porque usted puede y debe comprar o vender “cosas”, pero nunca se olvide que usted como ser humano no es una de ellas.

#### CONCLUSIONES

- En la sociedad actual el consumismo no es sólo un problema social de pocos, sino una verdadera filosofía de vida que nos envuelve a todos sin darnos cuenta.
- La facultad de autodeterminación del ser humano se ve minada por el deseo de no ser excluido.
- El ser humano se convierte en una mercancía, pues necesita venderse a sí mismo, adoptando modelos impuestos que cambian repetitivamente.
- La solución a una sociedad líquida y, por ende, a una vida líquida, no reside en políticas no consumistas. La solución se asienta en el fortalecimiento que cada individuo debe hacer a su sistema de valores y al mérito preponderante que debe tener para cada uno el pensamiento crítico.

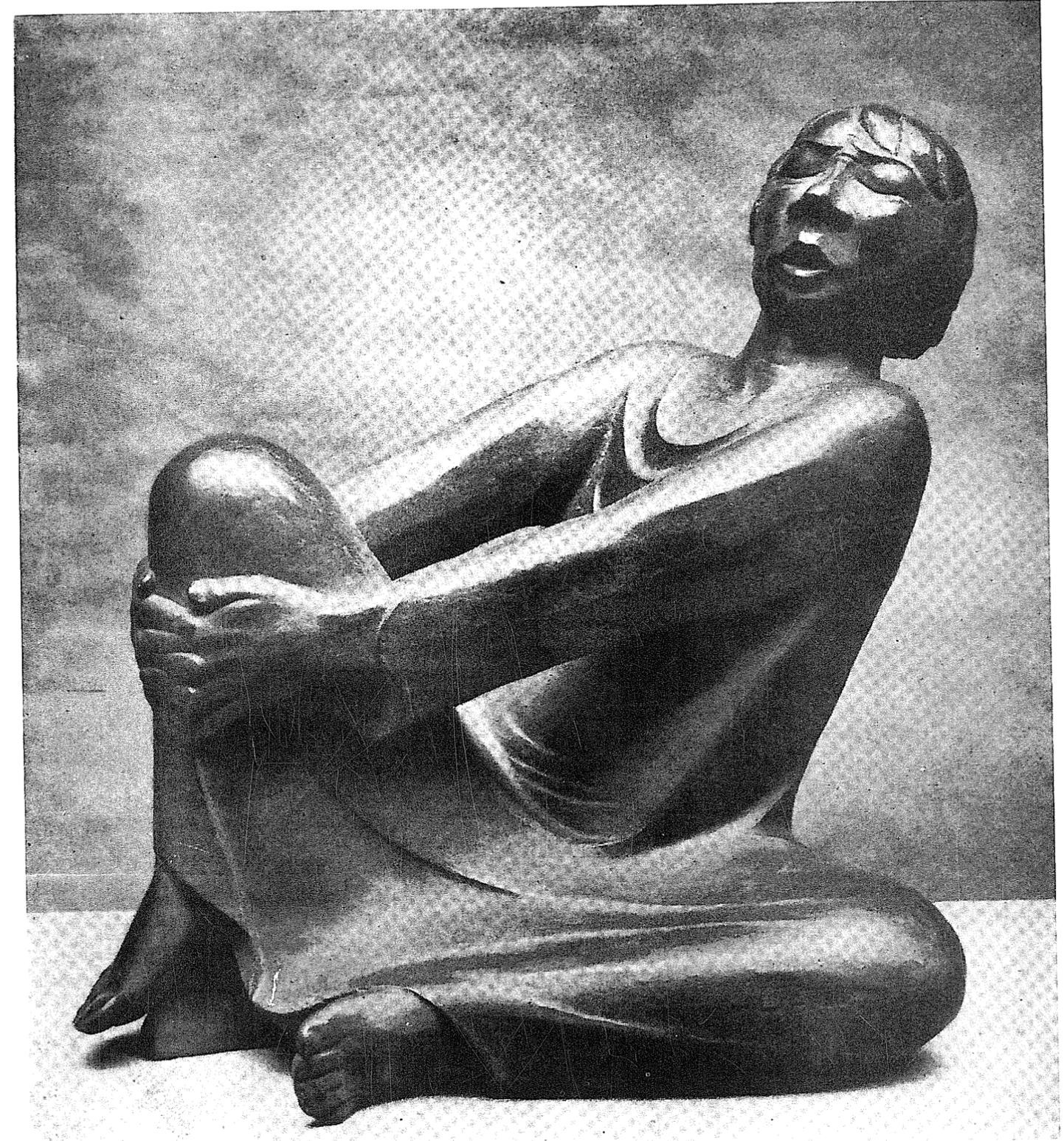
## BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO RAMÍREZ, Martín. El poder político, sus fundamentos y sus límites, desde los derechos del hombre. Colombia. Editorial Temis, 2006.

BAUMAN, Zygmunt. *Modernidad líquida*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México DF, 2003.

BOBBIO, Norberto. Teoría general del derecho. Editorial Temis.

LE BON, Gustave. Psicología de las masas. Primera edición. Francia, 1845; Buenos Aires, 2004.



Der singende Mann, Bronze 1930